

BUENAS NOTICIAS DEL REINO

Por: Rubén Álvarez

Llenos de sabiduría

Introducción

Isaías 50: 4 "Jehová el Señor me dio lengua de sabios, para saber hablar palabras al cansado; despertará mañana tras mañana, despertará mi oído para que oiga como los sabios. ⁵Jehová el Señor me abrió el oído, y yo no fui rebelde, ni me volví atrás. ⁶Di mi cuerpo a los heridores, y mis mejillas a los que me mesaban la barba; no escondí mi rostro de injurias y de esputos.

⁷Porque Jehová el Señor me ayudará, por tanto no me avergoncé; por eso puse mi rostro como un pedernal, y sé que no seré avergonzado. ⁸Cercano está de mí el que me salva; ¿quién contendrá conmigo? Juntémonos. ¿Quién es el adversario de mi causa? Acérquese a mí. ⁹He aquí que Jehová el Señor me ayudará; ¿quién hay que me condene? He aquí que todos ellos se envejecerán como ropa de vestir, serán comidos por la polilla.

¹⁰¿Quién hay entre vosotros que teme a Jehová, y oye la voz de su siervo? El que anda en tinieblas y carece de luz, confíe en el nombre de Jehová, y apóyese en su Dios. ¹¹He aquí que todos vosotros encendéis fuego, y os rodeáis de teas; andad a la luz de vuestro fuego, y de las teas que encendisteis. De mi mano os vendrá esto; en dolor seréis sepultados"

Dios dice, mediante su profeta Isaías, que Él despierta tu oído mañana tras mañana de forma tal que puedas oír como los sabios.

Proverbios 1: 5

"Oirá el sabio, y aumentará el saber,

Y el entendido adquirirá consejo,

⁶Para entender proverbio y declaración,

Palabras de sabios, y sus dichos profundos.

⁷El principio de la sabiduría es el temor de Jehová;

Los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza"

Dios nos habla una y otra vez, noche tras noche, día tras día. En las noches enseña a nuestra conciencia y día con día hace despertar tu oído.

Salmos 16: 7

“Bendeciré a Jehová que me aconseja;

Aun en las noches me enseña mi conciencia”

Oh Dios, yo quiero tener lengua de sabios que hable tu bondad y amor, que de a conocer tu sabiduría, y oídos de sabios que estén bien afocados hacia ti. Pero no obstante que la voz de la tórtola se escucha, que el Espíritu Santo habla una y otra vez, los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza, siempre están buscando opciones diferentes.

El principio por el que se rige la sabiduría es el temor de Dios, de modo tal que quien no teme a Su Palabra pues difícilmente podrá ver abiertos sus oídos espirituales para escuchar la dulce voz del Espíritu Santo.

Oh Dios, abre nuestros oídos, queremos escucharte más y más.

DESARROLLO

1. NO LE SEAS REBELDE.

Y dice Isaías: Jehová el Señor me abrió el oído y no fui rebelde, no me volví atrás aunque eso significara dar mi cuerpo a heridores y mis mejillas a quienes arrancaran mis barbas a jalones. No me escondí de insultos, ni de acusaciones falsas, ni aún de escupitinas.

No, Isaías no habla de Él, sino estaba profetizando de Jesús. Sus oídos fueron abiertos para conocer en su espíritu el propósito que Dios tenía para Él. No era un propósito sencillo de cumplir pero si glorioso, a través de Él la Salvación de Dios llegaba a los hombres, la reconciliación con Dios sería posible.

Gracias sean dadas a nuestro Señor y Salvador Jesucristo quien no fue rebelde a la voz del Espíritu. No tomó atajos, siguió el camino por donde el Espíritu le dirigió. Aún y cuando su carne se rebelaba diciendo: “Si quieres que pase de mi esta copa, pero que no se haga mi voluntad sino la tuya”. Es claro que la voluntad de su carne era no sufrir, como la de cualquier hombre; pero su espíritu conocía el camino, así que no dio su cuerpo a ser herido, sus mejillas a ser dañadas con jalones a sus barbas, etc.

Pero dice la escritura que:

Hebreos 12: 1

“Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, ²puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

³Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar”

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

Consideremos a Jesús como nuestro ejemplo, que pongamos nuestros ojos en el autor y consumidor de la fe. Jesús sabía que había un gozo mayor esperándole, que obedecer la voz de Dios abría un nuevo tiempo para toda la humanidad; por lo cual sufrió la cruz, menospreció el oprobio del que fue objeto y llegó hasta sentarse al diestra del trono de Dios.

Jesús sabía que el Padre le ayudaría, que estaría cercano. Por lo cual dice: ***no me avergoncé; por eso puse mi rostro como un pedernal, y sé que no seré avergonzado.*** ⁸***Cercano está de mí el que me salva;***

Porque Jehová es mi pastor, porque sé que está cerca de mí en todo momento entonces pongo mi rostro como un pedernal, jamás seré avergonzado. Cercano está el que me salva, Aleluya.

Consideremos a Jesús quien padeció tal contradicción de pecadores contra sí mismo, de tal forma que nuestro ánimo no se canse. Considera a Jesús, quien escuchó la voz del Espíritu y no le fue rebelde. Considera la fe de Jesús al poner su rostro como una piedra para recibir todo el daño, sabiendo que no sería avergonzado.

2. El desánimo.

Pero ¿cuántos cristianos hay que se desaniman tan rápidamente? A muchos pareciera que como a muñecos se les tiene que dar cuerda para que sigan un poco más. Su pila se agota, su vigor se reduce ante las circunstancias externas.

Muchos cristianos se desaniman si nadie les habla, si nadie les hace caso; pero de entrada no se involucran con nadie. Siempre son demandantes de los demás, y si no encuentran lo que buscaban entonces su ánimo se viene abajo.

¿Por tan poca cosa un cristiano llega a perder su ánimo? Si. Entonces surge otra pregunta: ¿Pues en qué estaba cimentado ese ánimo?

Para muchos el motor de su vida es la amistad, en otros quizá el reconocimiento, los hijos, la familia, también las ideologías y hasta el sexo, las drogas y el alcohol hacen las veces de animadores. Todos ellos se acaban, se apagan y dejan secuelas terribles para quienes se inspiran en ello.

Pero de Jesús la escritura dice que el gozo puesto delante de Él era su inspiración, era su fuerza para seguir adelante. La fe que hace ver hacia delante, por la voz del Espíritu que habló a su interior.

El Espíritu de Dios hablando a tu vida es el motor que nunca se apagará, es la motivación que no dejará de ser. Considera a Jesús y dime si tus circunstancias son tales como para perder el ánimo. Por el contrario, es tiempo de levantar la cabeza y creer, es tiempo de ver el gozo de Dios puesto delante, de escuchar Sus promesas y confiar que cercano está quien nos salva.

No permitas que el desánimo te haga claudicar al propósito que Dios tiene para ti. Sacúdete el desánimo y pide al Espíritu de Dios que te de vida y vida en abundancia.

Mira bien el ánimo que el profeta Isaías describe: *⁹He aquí que Jehová el Señor me ayudará; ¿quién hay que me condene? He aquí que todos ellos se envejecerán como ropa de vestir, serán comidos por la polilla.*

3. Sabiduría a tu alcance.

Colosenses 3: 11 "Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. ²Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. ³Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios"

Quisiera darte un secreto muy importante para seguir adelante hasta alcanzar el propósito glorioso de Dios en ti y no claudicar. Dice la Palabra que si nosotros hemos muerto y resucitado con Cristo entonces debemos de "buscar" pero las cosas de arriba, poner la mira en lo alto, en las cosas del cielo y no en las de la tierra.

Veamos lo que le pasó a Asaf y que dejó plasmado en esta canción:

Salmos 73: 2

"En cuanto a mí, casi se deslizaron mis pies;

Por poco resbalaron mis pasos.

*³Porque tuve envidia de los arrogantes,
²Viendo la prosperidad de los impíos.*

*⁴Porque no tienen congojas por su muerte,
Pues su vigor está entero.*

*⁵No pasan trabajos como los otros mortales,
Ni son azotados como los demás hombres.*

*⁶Por tanto, la soberbia los corona;
Se cubren de vestido de violencia.*

*⁷Los ojos se les saltan de gordura;
Logran con creces los antojos del corazón.*

*⁸Se mofan y hablan con maldad de hacer violencia;
Hablan con altanería.*

*⁹Ponen su boca contra el cielo,
Y su lengua pasea la tierra"*

Asaf puso sus ojos en las cosas de la tierra y entonces se dio cuenta de que a muchos arrogantes e impíos les iba mejor que a los temerosos de Dios. ¿Cómo es posible?, pensó Él. ¿Para qué hago todo lo que hago si a los demás les va mejor?

V15

*"Si dijera yo: Hablaré como ellos,
He aquí, a la generación de tus hijos engañaría.*

¹⁶Cuando pensé para saber esto,

Fue duro trabajo para mí,

***17** Hasta que entrando en el santuario de Dios,
Comprendí el fin de ellos.*

***18** Ciertamente los has puesto en deslizaderos;
En asolamientos los harás caer.*

***19** ¡Cómo han sido asolados de repente!
Pecieron, se consumieron de terrores.*

***20** Como sueño del que despierta,
Así, Señor, cuando despertares, menospreciarás su apariencia.*

***21** Se llenó de amargura mi alma,
Y en mi corazón sentía punzadas.*

***22** Tan torpe era yo, que no entendía;
Era como una bestia delante de ti.*

***23** Con todo, yo siempre estuve contigo;
Me tomaste de la mano derecha.*

***24** Me has guiado según tu consejo,
Y después me recibirás en gloria.*

***25** ¿A quién tengo yo en los cielos sino a tí?
Y fuera de ti nada deseo en la tierra.*

Solo hasta que entró a la Presencia de Dios pudo darse cuenta del enorme error que estaba a punto de cometer. Había puesto sus ojos en lo terrenal y entonces se desanimó, quiso hasta ir atrás. El mismo dice que era torpe, que se había comportado como una bestia.

Nuestra mirada siempre debe estar puesta en lo alto, en las cosas de arriba, en el cielo. Dice la Palabra que en Cristo Jesús está escondida nuestra vida de abundancia, toda sabiduría, todo propósito, toda riqueza. Y quisiera que notaran la palabra “escondida”, es decir que no está a simple vista sino que hay que buscar.

Por eso dice: “Buscad” las cosas de arriba, porque no están a simple vista. A medida que tú permaneces en comunión con el Espíritu de Dios cada vez más la abundancia de Su poder, de Su unción, de Su fluir, de Su amor, de Su vida, de Sus riquezas vendrá a ti. Día a día, noche con noche, tus oídos serán despertados, abiertos hacia Él y podrás conocer la altura, la anchura, la profundidad y altitud de todas las riquezas y Su amor por ti.

4. Dos diferentes finales.

***10** ¿Quién hay entre vosotros que teme a Jehová, y oye la voz de su siervo? El que anda en tinieblas y carece de luz, confíe en el nombre de Jehová, y apóyese en su Dios. **11** He aquí que todos vosotros encendéis fuego, y os rodeáis de teas; andad a la luz de vuestro fuego, y de las teas que encendisteis. De mi mano os vendrá esto; en dolor seréis sepultados*

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

¿Quién de los que están aquí tienen temor de Dios y han escuchado la voz de Su Espíritu hoy? Si acaso careces de luz, confía en Dios y apóyate hoy mismo en Él. Confía en Su Palabra, ven a Su Presencia y se alumbrado por Él.

Hay otros que encienden su propio fuego, que se han rodeado de luz extraña a Dios y que andan a la luz de su propio fuego. Quienes se rebelan a la voz de Dios porque tienen otras voces que escuchar, otras muchas opciones. Su final será mucho dolor.